**La disputa por las 125 alcaldías mexiquenses exhibe aspiraciones adelantadas, denuncias por promoción personalizada y una creciente batalla jurídica, mientras los ciudadanos siguen esperando resultados de quienes hoy gobiernan.**

# COLUMNA uno

Por Karina A. Rocha Priego
karina_rocha1968@yahoo.com.mx

# BATALLA POR 2027 COMIENZA ANTES DE LAS CAMPAÑAS



### La ambición política no conoce calendarios

En el Estado de México todavía falta mucho para que los ciudadanos acudan a las urnas, pero los aspirantes a las presidencias municipales parecen vivir en una campaña permanente, las redes sociales se convierten en escaparates personales, las actividades comunitarias adquieren sospechosa relevancia electoral y las aspiraciones políticas comienzan a imponerse sobre las necesidades ciudadanas, mientras algunos personajes buscan posicionar su imagen antes de que lleguen los tiempos legales, dejando una pregunta verdaderamente incómoda, ¿cuántos están interesados en resolver los problemas municipales y cuántos solamente quieren conquistar el poder?.

La batalla política rumbo a 2027 ya llegó a los tribunales, el pasado 10 de noviembre, el **Tribunal Electoral del Estado de México** confirmó que no existían elementos suficientes para retirar preventivamente publicaciones digitales relacionadas con presuntos actos anticipados de campaña en Naucalpan, una resolución que no determina la inexistencia de irregularidades, sino que mantiene abierta la discusión sobre los límites entre participación ciudadana, promoción personal y estrategias electorales adelantadas.

### Naucalpan, escaparate de una disputa anticipada

El expediente **RA/18/2026** refleja las tensiones que comienzan a surgir alrededor de las aspiraciones municipales, particularmente después de una denuncia presentada contra **Rubén Arenzana,** conocido como **Ru Abogado,** a quien se atribuye una presunta estrategia de posicionamiento mediante actividades comunitarias, recorridos y publicaciones digitales, señalamientos que deberán resolverse conforme a las pruebas disponibles y sin confundir una acusación con una responsabilidad demostrada.

Pero el verdadero problema trasciende al personaje denunciado, porque la pregunta de fondo es quién financia las actividades de quienes buscan convertirse en candidatos, cuánto cuestan sus recorridos, quién paga la producción audiovisual, quién administra sus plataformas digitales y qué intereses económicos podrían encontrarse detrás de determinadas aspiraciones.

No se trata de criminalizar la participación comunitaria ni de impedir que cualquier ciudadano manifieste sus aspiraciones, se trata de impedir que las condiciones de competencia puedan distorsionarse mediante recursos opacos o ventajas indebidas, especialmente cuando todavía no comienzan los periodos legales destinados a solicitar el voto.

### Alcaldías, botín de intereses políticos

En el Estado de México estarán en disputa 125 presidencias municipales, posiciones que representan influencia política, capacidad administrativa y control sobre importantes decisiones presupuestales, por eso resulta indispensable vigilar cómo se construyen las candidaturas y qué compromisos adquieren quienes aspiran a gobernar.

Lo verdaderamente preocupante es que la competencia electoral pueda desplazar las obligaciones de los gobiernos actuales, porque mientras los ciudadanos reclaman seguridad, agua potable, mantenimiento urbano, alumbrado y servicios públicos, la conversación política comienza a concentrarse en candidaturas, alianzas, encuestas y posibles sucesores.

***¿Dónde quedan las responsabilidades de quienes prometieron transformar sus municipios?, ¿quién exige resultados antes de permitir que los funcionarios comiencen a mirar hacia el siguiente cargo?, ¿por qué resulta más importante construir popularidad que demostrar capacidad para gobernar?.***

Estas preguntas deberían incomodar a todas las fuerzas políticas, porque ninguna puede reclamar superioridad moral mientras sus integrantes evadan la obligación de transparentar sus actividades y respetar las reglas electorales.

### Más denuncias, mayores exigencias

La dimensión del problema tampoco puede minimizarse, durante septiembre se contabilizaban 95 quejas electorales, cantidad que aumentó a 132 para el 20 de octubre, entre procedimientos relacionados con presuntos actos anticipados de campaña y promoción personalizada, un crecimiento que evidencia la intensidad de las controversias políticas rumbo a 2027.

Aquí resulta fundamental distinguir responsabilidades, el Instituto Electoral del Estado de México, encabezado por **Amalia Pulido Gómez,** recibe las denuncias, desarrolla diligencias e integra expedientes, mientras corresponde al Tribunal Electoral determinar jurídicamente si existen infracciones y establecer las consecuencias procedentes.

El desafío institucional consiste en garantizar investigaciones oportunas y resoluciones suficientemente fundamentadas, evitando que los procedimientos se conviertan en herramientas de desgaste político o que las eventuales irregularidades permanezcan sin definición hasta después de las elecciones.

### El poder no debe heredarse ni comprarse

La elección de 2027 debería representar una oportunidad para discutir soluciones a los problemas que arrastran los municipios mexiquenses, no una competencia donde el tamaño de la propaganda sustituya las propuestas y la popularidad digital termine imponiéndose sobre la preparación, la transparencia y la trayectoria pública.

Porque detrás de cada candidatura existen decisiones que afectan directamente a millones de personas, administrar un municipio no significa obtener un premio partidista, disponer libremente del presupuesto o utilizar una presidencia municipal como escalón hacia mayores posiciones políticas.

Y aquí está el verdadero fondo de esta historia, mientras algunos aspirantes parecen preocupados por conquistar espacios de poder, los ciudadanos necesitan gobiernos que cumplan sus obligaciones, administraciones que rindan cuentas y candidatos capaces de explicar de dónde provienen los recursos que sostienen sus aspiraciones.

Porque, una cosa es querer gobernar y otra muy distinta merecer la confianza ciudadana, y eso, aunque a muchos políticos les incomode, debería demostrarse con resultados y no solamente con propaganda.

**CAMBIANDO DE TEMA**

KARINA_ROCHA1968@YAHOO.COM.MX